

NIVELES NORMALES DE GLUCOSA EN PERROS

PREVENCIÓN
DE
ANIMALES
DE
COMPAÑÍA



Es importante, como cuidadores, conocer **cuáles son los niveles normales de glucosa en perros**, pues es uno de los parámetros que siempre se miden cuando hacemos una analítica. La extracción de sangre puede hacerse cuando nuestro perro presenta síntomas de enfermedad, pero, también, como parte de la revisión rutinaria que es recomendable hacer a perros mayores una o dos veces al año, con el objetivo de la detección precoz de diversas enfermedades.



Índice:

1. Valores normales de glucosa en perros
2. Glucosa alta en perros: hiperglucemia
3. Glucosa baja en perros: hipoglucemia
4. ¿Cómo medir la glucosa en perros?

1. Valores normales de glucosa en perros

La glucosa es un azúcar presente en la sangre. Los niveles normales de glucosa en sangre en perros oscilan **entre 88 y 120 mg/dl**. Unos valores por encima o por debajo de estas cifras se asocian a diferentes patologías, como veremos en los siguientes apartados. Cuando nuestro perro muestre síntomas de enfermedad es muy habitual que el veterinario le extraiga sangre para realizarle una analítica, de la misma manera que se hace en medicina humana. En perros, la muestra se toma usualmente de las patas delanteras aunque, en algunas ocasiones, puede extraerse sangre de las patas traseras o de la yugular (en el cuello). En un examen básico vamos a distinguir dos grandes apartados, que son los siguientes:

- **Hemograma:** en esta sección se miden parámetros como el hematocrito, la hemoglobina, las plaquetas o los leucocitos. Esto nos dará información sobre la presencia o ausencia de anemia y, si la hay, de qué tipo es (regenerativa o no regenerativa) o si nuestro perro padece alguna infección, básicamente.
- **Bioquímica:** aquí es donde entra la **medición de la glucosa** y de otros parámetros que nos van a dar información sobre la función de los diferentes órganos como los riñones (creatinina y urea) o el hígado (GOT o GPT).

Cuando cualquiera de los elementos analizados esté alterado, es decir, se presente por encima o por debajo de sus valores de referencia, que serán los normales para cada especie, nuestro perro puede manifestar síntomas y, con los datos de su examen clínico, de la analítica de sangre y de cualquier otra prueba adicional que el veterinario considere pertinente, llegaremos a un diagnóstico.

Alteraciones en los niveles normales de glucosa en perros

Podemos estar ante una situación de **hipoglucemia**, con valores de glucosa por debajo de 88 mg/dl, o de **hiperglucemia**, que se dará cuando la glucosa en sangre supere los 120 mg/dl. Cada una de estas situaciones clínicas

presentará distintas manifestaciones como aumento de la sed, la orina o debilidad, como veremos en siguientes apartados.

Los perros consumen glucosa con los alimentos y, por ello, tras la ingesta sus valores suben en sangre, para ir disminuyendo según transcurre el tiempo desde la comida. La glucosa cumple importantes funciones en el organismo e interviene proporcionando energía en los procesos metabólicos. La regula la insulina, hormona que produce el páncreas. Sin insulina o con poca cantidad tendremos un cuadro de hiperglucemia que conocemos con el nombre de **diabetes mellitus**, como veremos. Al contrario, afecciones como el **insulinoma** pueden provocarnos un cuadro de hipoglucemia, como explicaremos a continuación.



2. Glucosa alta en perros: hiperglucemia

Como hemos dicho, los niveles normales de glucosa en perros oscilan entre los 88 y los 120 mg/dl. Cuando la glucosa supera esta cantidad hablamos de hiperglucemia, que **puede deberse a distintas causas**, siendo la diabetes la más conocida, ya que es una enfermedad que también afecta a humanos. El hiperadrenocorticismismo, conocido como **Síndrome de Cushing** también puede provocar hiperglucemia, igual que la **pancreatitis**, el consumo de algunos medicamentos como los **glucocorticoides** o incluso la **insuficiencia renal**.



En este apartado vamos a profundizar en la **diabetes mellitus** como ejemplo representativo de hiperglucemia. La diabetes puede ser tipo 1 o tipo 2 y es una enfermedad que encontraremos en perros con relativa frecuencia. Se da algo más en hembras y sobre todo a partir de los 6 años de edad, por eso es tan importante una revisión anual con analíticas de sangre y orina conforme el perro va cumpliendo años. Con esto podemos detectar afecciones precozmente, antes incluso de que se den síntomas. La causa de la diabetes es una producción inadecuada de insulina. Esta sustancia es la que permite que la glucosa entre en las células con el objetivo de conseguir la energía para el metabolismo. Sin insulina, el nivel de glucosa en la sangre del perro va a ser superior al normal y, además, tendremos, también, **altos niveles de glucosa en la orina** (glucosuria). El perro va a producir más orina de lo que venía siendo normal, lo que va a deshidratarlo y, en consecuencia, va a incentivarlo a beber más agua. También podremos ver, en fases iniciales, que nuestro perro come más, puesto que es según la enfermedad avanza cuando va perdiendo el apetito. A pesar de comer más, el perro adelgaza. Aumento de la orina excretada (poliuria), de la sed (polidipsia), mayor apetito y adelgazamiento van a constituir los primeros síntomas de la diabetes.

Como hemos visto, una analítica puede detectar altos niveles de glucosa en sangre y orina. Con una diabetes avanzada el perro estará aletargado, sin apetito, con vómitos, deshidratación, cataratas, debilidad e incluso puede llegar a entrar en coma. Una vez realizado el diagnóstico, el tratamiento va a consistir en el **aporte de insulina y una dieta específica** para estos casos. Será el veterinario el encargado de establecer, según los resultados de mediciones periódicas, las cantidades de insulina que deben administrarse mediante inyecciones, pues la dosis necesaria va a ser distinta para cada perro. Para mejorar la efectividad del tratamiento se recomienda controlar el peso, por lo tanto, también es muy importante el control de la alimentación. Debe establecerse un calendario estricto de comidas e inyecciones que hay que seguir escrupulosamente.

3. Glucosa baja en perros: hipoglucemia

Si los niveles normales de glucosa en perros están entre 88 y 120 mg/dl, cualquier valor por debajo de esos 88 será indicativo de hipoglucemia. Hemos visto en el apartado anterior que los perros con diabetes son tratados con inyecciones de insulina. En ocasiones, una dosis elevada puede descompensarlos y provocar una hipoglucemia. Veremos **que el perro parece desorientado**, como con sueño, **se tambalea cuando anda**, convulsiona o incluso entra en coma. Otras veces esta bajada de glucosa en perros es consecuencia de un sobreesfuerzo, como por ejemplo el que puede realizar un perro de caza o de carreras, lo que también puede producir un estado comatoso e incluso la muerte.



En **cachorros**, sobre todo en razas muy pequeñas, puede darse hipoglucemia, frecuentemente a **consecuencia del estrés** como el que puede provocar un traslado, pero también puede haber un problema subyacente como una infección o un shunt hepático (venas anormales que impiden el paso de la sangre del intestino al hígado, que es donde tendrían que eliminarse las toxinas). Los síntomas que van a presentar estos perros son como los que ya hemos descrito.

Una hipoglucemia prolongada **puede producir daños cerebrales**. Hay otras causas de hipoglucemia como puede ser el insulinoma, aunque, por suerte, es un trastorno poco frecuente. Este tipo de tumor segregaría insulina, de ahí la bajada de la glucosa en sangre en perros. Se da en perros de más edad. La presentación de cualquiera de los síntomas mencionados es motivo de consulta veterinaria. La administración de suero glucosado puede restaurar los niveles normales de glucosa en sangre. También debemos buscar y solucionar, en lo posible, la causa de la hipoglucemia.

4. ¿Cómo medir la glucosa en perros?

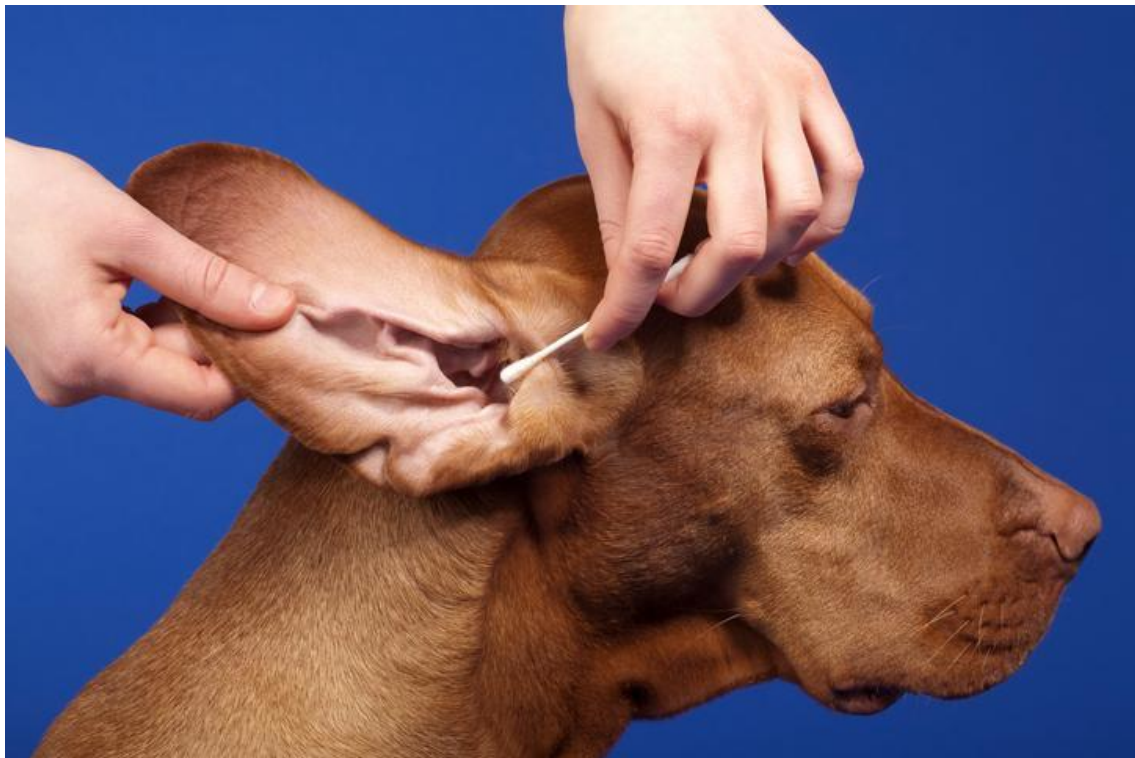
Si descubrimos que nuestro perro muestra algún síntoma compatible con diabetes debemos acudir a nuestro veterinario de referencia para que sea él quien confirme el diagnóstico. Para ello, se miden los niveles de glucosa en sangre. Además de una glucosa elevada con respecto a los niveles normales de glucosa en perros, podemos encontrar otras alteraciones en la analítica, en función de la gravedad del cuadro. Es importante, también, la **medición de la fructosamina**, porque permite valorar los parámetros de glucosa en las 2-3 semanas previas a la extracción. Con el diagnóstico confirmado, se iniciará la terapia con insulina.

Es normal que nuestro veterinario realice lo que se conoce como **curva de glucosa en perros**, que consiste en su medición varias veces a lo largo de un intervalo de 12-24 horas. Con esta información se ajustará la dosis de insulina, ya que esta debe ser propia para cada individuo. Así mismo, es habitual que nuestro veterinario nos enseñe a medir la glucosa de nuestro perro en casa, ya que puede ser de utilidad para el control de la enfermedad y el ajuste de la medicación. Para lograrlo nos explicará **cómo usar el glucómetro en perros**, lo que comprende los siguientes pasos:

- a. Para esta medición **necesitamos una gota de sangre** de nuestro perro que vamos a extraer de su oreja. Es para ello recomendable que esta esté bien caliente, pues así se facilitará la salida de la sangre.

- b. Debemos pincharle en la cara interna, en una zona limpia y sin pelo. Para ello podemos utilizar la aguja o lanceta que nos indique nuestro veterinario.
- c. Originaremos una gota que tenemos que **poner sobre una tira reactiva** de las que acompañan al glucómetro. Introducimos en él la tira.
- d. Con un algodón o una gasa presionaremos el punto del pinchazo para que la oreja deje de sangrar.
- e. En el glucómetro aparecerá el número que se corresponde con la cantidad de glucosa en sangre de nuestro perro y que deberemos anotar para trasladar a nuestro veterinario.
- f. El veterinario será el encargado de resolver cualquier duda que nos surja sobre el uso del glucómetro.

Es importante resaltar que jamás utilizaremos el glucómetro en perros para diagnosticar nosotros mismos una enfermedad y automedicar al animal, ya que podríamos equivocarnos y empeorar su estado. Este tipo de herramientas deben ser siempre una medida de seguimiento y control aprobada por el veterinario. Si el especialista determina que nuestro perro tiene diabetes, será necesario adaptar su alimentación.





Este artículo es meramente informativo, en ExpertoAnimal.com no tenemos facultad para recetar tratamientos veterinarios ni realizar ningún tipo de diagnóstico. Te invitamos a que lleves a tu mascota al veterinario en el caso de que presente cualquier tipo de condición o malestar.

PREVENCIÓN
DE
ANIMALES
DE
COMPAÑÍA

FUENTE: www.expertoanimal.com

AUTOR: María Besteiros, Auxiliar técnico veterinario y peluquera canina y felina.

- *¿Qué te aparecido este artículo? ¿Estás de acuerdo?, Tienes una mascota idéntica o similar a la publicada en este artículo? ¿quieres compartir con nosotros tus conocimientos, su historia, tus anécdotas?*
- *¡Comenta lo que quieras! Nos encantará leerte y conocerte más*
- *Cuando compartes nos ayudarás a que otras personas conozcan nuestro trabajo y nuestra labor*
- *Puedes guardarte esta publicación y leerla más tarde*
- *Si te ha gustado, dale al like... y si deseas recibir más información, contacta con nosotros y nos dices qué temas de mascotas deseas leer o si lo prefieres, suscríbete y recibirás notificaciones sobre los nuevos artículos a publicar.*